

SALUDO COLABORADORES A LA ASAMBLEA 24 - 25 de noviembre 2015

Buenos días a todos y a todas.

Saludamos con alegría y agradecimiento a todos los que ahora se unen a la Asamblea. Bienvenidos.

Espero hayan descansado bien y encuentren las mejores condiciones para vivir estas jornadas. A ello, sin duda, puede ayudarnos el entorno de esta sierra de Guadarrama donde nos encontramos. La disposición a la valiosa colaboración de ustedes no nos ofrece la menor duda.

Aquí estamos las tres hermanas provinciales y juntas queremos transmitirles, en primer lugar, nuestro mensaje de **acogida**; en un segundo momento, presentar la **memoria agradecida** de la vida y misión de cada una de las provincias en la trayectoria de estos años; y finalmente, el **camino de unificación** llevado a cabo hasta este momento. Cada una desarrollaremos una parte.

En lo que a mi toca,

Al reflexionar sobre el saludo para este momento, me vino a la mente la carta que el Padre Menni escribe a las hermanas en noviembre de 1904. Como buen comunicador, les abre su corazón y les manifiesta con sencillez lo que vive: *“Os diré que esta mañana estaba haciendo la oración... Pero he aquí que estando metido en el Corazón de Jesús, a mi corazón le faltaba una cosa y era la compañía de mis amados hijos y mis amadas hijas en el Señor y entonces he rogado a mi Jesús de recibiros a todos y a todas y que ninguna de las almas que Jesús me ha confiado, se resista a esta gracia tan hermosa”* (C. 580-2).

Y me he preguntado: ¿No haría esta misma súplica a Jesús hoy? Y ¿no incluiría a toda esta Asamblea en un momento en que estamos llamados, según el XX Capítulo General y los posteriores discernimientos, a vivir la misión como elemento aglutinador y dinamizador del ser y hacer de la comunidad hospitalaria? Y ¿es que no tiene hoy el mismo valor el “Id; mirad que os envío... curad a los enfermos... y decidles: el Reino de Dios está cerca de vosotros?” (Lc 10,3-9).

Esto porque en el camino de la hospitalidad, hermanas y colaboradores vamos de la mano, nos necesitamos.

En la apertura de la Asamblea nos dirigíamos a las hermanas y con ellas compartíamos la llamada a salir, la llamada a abrirnos al encuentro y la acogida. Hoy lo hacemos con ustedes. Son muchos y si, ahora mismo, intentáramos expresar las razones por las que sentimos que “son bienvenidos” a la Asamblea sería muy, muy difícil. No queremos olvidar que en ustedes están, además, representados los colaboradores de la amplia Provincia de España.

Permítanme que sí nombre a D. Alejandro Florit y D. Fernando Prior cuya colaboración en el proceso de estudio de unificación de las provincias es de todos conocida y valorada. Gracias.

Estamos ante una Asamblea atípica, con connotaciones especiales, comenzando por nosotras que somos tres en representación de las provincias de España, luego un mayor número de hermanas y colaboradores venidos de toda la geografía española. Esto es enriquecedor.

Nos acompañan – como es evidente - sor Anabela y sor Ester a quienes agradecemos, una vez más, su presencia significativa en este evento único en la historia de la Congregación en España.

Nos encontramos con ilusión, con la certeza de que se está dando un nuevo paso en este camino de reestructuración/unificación que, en ocasiones nos ha parecido largo y fatigoso. Venimos con el deseo de ir forjando entre nosotros, hermanas y colaboradores, un mayor compromiso de comunión. La Asamblea es un “marco fundamental para establecer *“sentidos compartidos”* en los elementos nucleares que estructuran la finalidad y el estilo de nuestra misión” y que generan enriquecimiento mutuo.

Venimos con una parte importante de los deberes hechos, ahora hemos de completarlos en un trabajo conjunto que desarrollaremos estos días dejando elaborado, en cuanto a los Caminos 4 y 5 del Documento del XX Capítulo General, el Plan Provincial 2016-2018 para la nueva provincia de España.

Son muchos los desafíos que tenemos por delante, pero no menos nuestro empeño y compromiso por seguir alentando y **recreando la hospitalidad**, con la mirada puesta en el carisma y dejándonos conducir por el Espíritu de Jesús, la intercesión de María, cuya intervención fue decisiva en el nacimiento de la Congregación, y de nuestros fundadores.

Hermanas y colaboradores ¡Vamos adelante!, siguiendo la consigna de san Benito Menni y mostrando al mundo un nuevo rostro de la misericordia.

Agradecemos vuestra presencia y deseamos a todos un feliz encuentro.

M^a Rosario Iranzo
Superiora provincial de Madrid